

LAUDATIO MANUEL MARCHENA

EUGENIO RIBÓN, DECANO ICAM

Es para mí un honor dirigirme a ustedes en este solemne acto para rendir homenaje a una figura que con su obra y su magisterio ha delineado las más altas cotas de la judicatura española, el Excmo. Manuel Marchena Gómez, cuyo compromiso con la justicia, el Estado de Derecho y la dignificación de la labor de la abogacía, lo erigen como un pilar de la legalidad y la equidad.

Hoy honramos a una figura eminente de la justicia española, cuyo itinerario vital y profesional es un testimonio de la dedicación, integridad y sabiduría.

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, Manuel Marchena nos recuerda que la grandeza de un jurista no solo se mide por su capacidad intelectual, sino también por su humildad y su entrega al servicio público. Desde sus inicios académicos en el Colegio de San Ignacio de Loyola hasta su nombramiento como presidente de la Sala Segunda del Tribunal Supremo, su trayectoria es un compendio de dedicación, brillantez y un inquebrantable sentido de la justicia.

Su voz se ha alzado, no solo en los recintos judiciales, sino también en el ámbito académico, donde su erudición le llevó a obtener el grado de doctor y, posteriormente, a ser reconocido como académico de número de la Real Academia de Doctores. Marchena no es solo un magistrado, es un académico, un pensador y, sobre todo, un defensor del Estado de Derecho.

Su aporte al estudio y reforma de la legislación procesal ha sido significativo y es de tal magnitud que ha contribuido no solo a la evolución de nuestras prácticas jurídicas, sino también al fortalecimiento del Estado de Derecho en nuestro país. Manuel Marchena no solo ha enseñado con la palabra y la pluma, sino con el ejemplo. Sus trabajos, como "El Ministerio Fiscal, su pasado y su futuro", son una referencia obligada para todo aquel que se dedique al noble oficio de la judicatura. Los múltiples reconocimientos que ha recibido, y que jalonan su trayectoria, son reflejo de su excepcional contribución a la justicia.

Durante su fiscalía en Las Palmas y su destacada actuación en la Secretaría Técnica de la Fiscalía General del Estado, demostró una visión que trasciende el escrito de acusación, percibiendo en cada caso el hondo calado de las garantías procesales y la importancia de la defensa como pilar del sistema judicial. No es casualidad que su figura sea especialmente venerada por la abogacía madrileña, que ve en él no solo a un juez, sino a un custodio de la ética y la profesionalidad.

El magistrado Marchena, con su labor, nos recuerda la vital importancia de la defensa en cualquier estado que se precie de democrático y justo. Su elogio a la labor del abogado defensor de oficio, en una sentencia memorable, no fue un mero cumplido, sino un reconocimiento sincero a una tarea muchas veces invisibilizada y siempre crucial.

Y cómo no hablar de su papel en procesos de relieve nacional, demostrando su firme compromiso con los derechos fundamentales.



ILUSTRE COLEGIO
DE LA ABOGACÍA
DE MADRID

LAUDATIO MANUEL MARCHENA

EUGENIO RIBÓN, DECANO ICAM

Por todo ello, hoy rendimos tributo a un hombre cuya vida y obra son un testimonio del derecho vivido con pasión y con respeto, de la ley entendida como vehículo de justicia y no de venganza, y del papel del abogado defensor como esencial en la balanza de la justicia.

Magistrado Manuel Marchena, su nombre y legado son y serán referente de lo que la toga y la jurisprudencia deben representar en nuestra sociedad. Gracias por su inmensa contribución a la defensa del Estado de Derecho y por su inquebrantable defensa de los principios que sustentan la abogacía.

Madrid, 7 de Noviembre de 2023



ILUSTRE COLEGIO
DE LA ABOGACÍA
DE MADRID